

ISSN: 2539-0015 (en línea)

TRIARIUS

Volumen 4 - N° 82



1 de Noviembre de 2020

Bielorrusia



2539-0015

Boletín de Prevención y Seguridad ante el
Terrorismo y las Nuevas Amenazas



ISSN: **2539-0015** (en línea)
Medellín - Colombia
Volumen **4** - Número **82**
1 de noviembre de **2020**

Editor

Douglas Hernández

Analistas Triarius

Guadi Calvo, Jairo Aponte, Douglas Hernández, Ulises León Kandiko.

Este boletín es una publicación del **Observatorio Internacional sobre el Terrorismo y las Nuevas Amenazas**. Se produce de manera quincenal, en formato pdf, y su distribución es gratuita.

Información de Contacto:

Douglas Hernández
Medellín, Colombia
Móvil: (+57) 321-6435103
director@fuerzasmilitares.org
hernandez.douglas@hotmail.com



EDITORIAL

Abrimos esta edición con una interesante reflexión de nuestro analista senior, Guadi Calvo, a propósito del reciente asesinato del profesor francés Samuel Paty, y la indiferencia del pueblo francés ante la cadena de sucesos históricos previos que llevan a ese hecho concreto. No tiene desperdicio.

A continuación, un texto de Jairo Aponte, funcionario de la Escuela Superior de Guerra de Colombia, quien nos honra con un análisis en torno a la protesta violenta que se ha presentado en los últimos meses en Colombia, sus motivaciones e implicaciones.

En los dos primeros artículos de esta edición, encontramos contrastes que dan cuenta de lo que TRIARIUS pretende ser. Se trata de dos analistas internacionales, de distinto origen, que abordan la realidad desde posturas políticas e ideológicas muy diferentes, sustentando sus análisis con argumentos completamente racionales. Ambos aportan sus artículos para enriquecer el debate sobre los grandes problemas del mundo. TRIARIUS los recoge, y fiel a su única política editorial: “insistir siempre en la búsqueda de la verdad, más allá de lo que parece evidente”, los pone a disposición de sus apreciados lectores, para contribuir a su enriquecimiento intelectual y profesional.

En el siguiente artículo, Guadi Calvo nos ilustra sobre la situación del Daesh en el África Subsahariana donde, entre otras cosas preocupantes, se está presentando el ataque a cárceles para la liberación de milicianos/terroristas, que pasan a fortalecer los grupos que operan en la región. A paso seguido, el mismo autor nos habla sobre el desencuentro que se está presentando entre los gobiernos de Francia y Turquía, contándonos lo que parece ser la motivación principal, pero también cuál es el trasfondo geopolítico.

Entre los dos artículos anteriores, hay una reseña que nos ilustra sobre algunos avances de la industria militar colombiana, que pueden atribuirse a sus décadas de lucha contra el terrorismo.

Cerramos esta edición con un artículo de Ulises León Kandiko, quien, desde Argentina, nos presenta una reseña sobre los Sistemas Nacionales de Inteligencia, y la necesidad de adecuarlos a las nuevas realidades.

¡Conocer para vencer!

Douglas Hernández

Editor



Este boletín tiene versión en inglés.

TRIARIUS 082

Contenido:

Francia: Je suis hypocrite, p.4

Por Guadi Calvo (Argentina)

De la protesta social a la agresión terrorista, p.7

Por Jairo Alfonso Aponte Prieto (Colombia)

Daesh, crece en territorios subsaharianos, p.13

Por Guadi Calvo (Argentina)

Industria Militar Colombiana: Bombas de Aviación, p.16

Por Douglas Hernández (Colombia)

Francia-Turquía, un maestro, mucho gas y petróleo, p.19

Por Guadi Calvo (Argentina)

Reforma del Sistema de Inteligencia: Una incansable necesidad en Sudamérica, p.21

Por Ulises León Kandiko (Argentina)



TRIARIUS

Los resultados de las recientes elecciones en Bolivia, que dieron como ganador a Luis Arce, candidato del Movimiento al Socialismo (MAS), desenmascaran la pérfida actuación de la OEA en cabeza de Luis Almagro, en relación al golpe de Estado de hace un año contra Evo Morales, quien ha sido reivindicado con estos resultados.

A Morales le acusaron de haber realizado un fraude electoral, deslegitimando así su reelección como presidente de ese país. Se promovieron las protestas sociales por parte de los seguidores de quienes habían resultado perdedores en los comicios, y se alentó a las facciones de extrema derecha en el seno de las Fuerzas Armadas a dar un golpe de Estado, mismo que se materializó en noviembre del 2019. La OEA validó todo el asunto, y apoyó la dictadura de Jeanine Áñez y su camarilla, a pesar de la brutal represión y las graves violaciones a los derechos humanos. Arce ganó donde había ganado Evo, e incluso la votación se incrementó. Ahora es la OEA la que pierde credibilidad, y se torna en un peligro para la paz y la estabilidad de la región. Todo un absurdo.

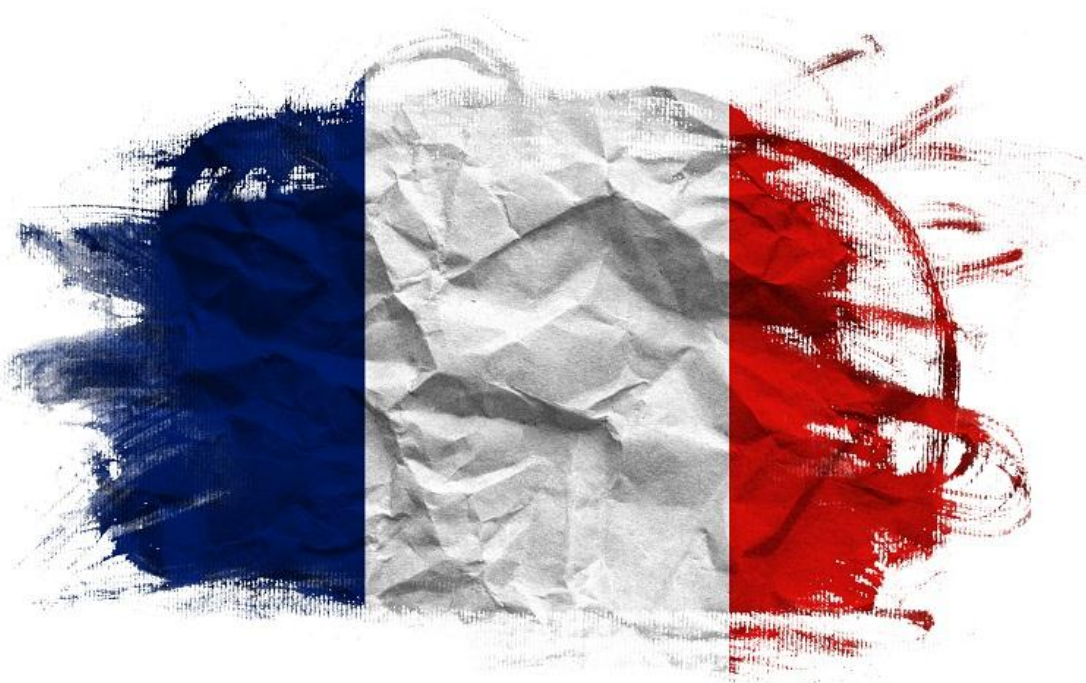
En portada, **Tropas Bielorrusas**.
Ver más información al final de la revista.

TRIARIUS privilegia la libertad de expresión, sin embargo, la responsabilidad por lo dicho en los artículos, es exclusiva de sus autores.

Agradecimiento muy especial a los analistas internacionales que de manera gratuita nos han enviado sus artículos para este número.

Francia: Je suis hypocrite

Por Guadi Calvo (Argentina)



Entre las restricciones a las que se ve obligado el gobierno francés dado el rebrote del coronavirus, que ya ha provocado unos 34 mil muertos, las autoridades han impuesto un severo toque de queda, entre las 9 de la noche y las 6 de la mañana, desde el pasado sábado 17 de octubre, que se extenderá durante las próximas cuatro semanas, con la posible prolongación de dos semanas más. Abarcando junto a la región de París, a otras ocho grandes áreas metropolitanas: Lille, Saint-Etienne, Toulouse, Lyon, Aix-en-Provence-Marsella, Montpellier, Grenoble y Rouen. La disposición afectará a cerca de veinte, de los 67 millones de habitantes.

Las restricciones comienzan en el momento en que todavía resuenan los gritos del profesor Samuel Paty, de 47 años, profesor de historia y geografía del Collège du Bois-D'Aulne de Conflants-

Sainte-Honorine, un suburbio al noroeste de París, de unos 35 mil habitantes, decapitado el pasado viernes 16 de octubre por un hombre armado con un cuchillo de 32 centímetros y una pistola de aire comprimido o *Airsoft*, que llegó al Collège a media tarde, preguntando a los alumnos por el profesor Paty.

Después de alcanzarlo, procedió a decapitarlo, para terminar, subiendo las fotos del crimen a *Twitter* con un mensaje, no por reiterado menos espeluznante: "En el nombre de Allah, el todo misericordioso, dirigido a Macron, el conductor de los infieles, he ejecutado a uno de tus perros del infierno que han osado burlarse de Mahoma".

El asesino es Abdulak Abuezidovich, un checheno de 18 años, nacido en Moscú, que vivía legalmente en Évreux, a unos 80 kilómetros del lugar del asesinato, a quién en marzo pasado se le

había otorgado una residencia como refugiado por diez años, lo que implica que no tenía antecedentes policiales, ni estaba considerado como un radical.

El joven fue ejecutado por la policía, al recibir nueve disparos por parte de los tres agentes, en proximidades del lugar del ataque, cuándo el agresor se acercaba a ellos disparando sus capsulas de gas.

El fiscal nacional contra el terrorismo de Francia, Jean-François Ricard, informó que once personas fueron detenidas, tras los primeros resultados de la investigación, incluidos los padres, los abuelos, y un hermano de 17 años, además del padre de una de las alumnas de Paty, quien lo había denunciado a las autoridades y en círculos de la comunidad islámica por haber anunciado a su clase que iba a mostrar las imágenes similares a las publicadas por el semanario

francés *Charlie Hebdo*, donde se ridiculizaba al Profeta, lo que provocó los ataques de enero de 2015, contra la redacción del semanario, en el que murieron doce personas, la mayoría miembros de la redacción del *Charlie*, incluido su director Stéphane Charbonnier.

Tras las denuncias del ahora también detenido padre, que inició la virulenta campaña en las redes contra el profesor Paty, tras los que comenzó a recibir insultos y amenazas acusándolo de difundir pornografía. Además, el furibundo padre fue personalmente a la escuela para quejarse del maestro y reclamar su expulsión del centro educativo.

El profesor Paty, quien finalmente exhibió esas imágenes, blasfemas para cerca de unos 1500 millones de fieles, había advertido a sus alumnos de unos trece años, sus intenciones a principio de octubre, por lo que aclaró que quien pudiera estar en desacuerdo o sentirse afectados por ese hecho, podrían abandonar el aula o simplemente mirar para otro lado.

El fiscal Ricard dijo que, en el teléfono de Abuezdovich se encontraron varios textos en con lo que se convalida su responsabilidad.

El profesor Paty, dispuesto a desafiar al radicalismo religioso a pesar no solo de las denuncias y las amenazas en su contra, sino de los hechos efectivos como los ataques contra dos empleados de una productora cinematográfica, que ahora ocupan las oficinas de *Charlie Hebdo*, donde se produjo la matanza de 2015, hecho por el que fue detenido un pakistaní, al igual que el checheno, también de 18 años.

Desde el ataque de 2012 contra una escuela judía en Toulouse, Francia sufrió más de cincuenta actos vinculados al

terrorismo *islámico*, los que han dejado 290 muertos.

El ataque del viernes, parece haber colmado la paciencia de las autoridades francesas por lo que ha puesto en marcha además de una profunda investigación para saber si el joven checheno actuó solo o era parte de una organización, posiblemente de más nombres para agregarla a la lista de 231 extranjeros sospechosos de tener vinculaciones con alguna clase de fundamentalismo religioso, que ya están en la mira de las autoridades para ser detenidas y expulsadas del país.

Es dolor solo cuando es propio

El pueblo francés una vez más reaccionó frente a este ataque brutal a lo que consideran la libertad de pensamiento, de expresión, de prensa... una vez más como sucedió con los ataques a la revista satírica aparecieron los carteles donde aparecía el ya icónico *Je suis* esta vez cambiado el *Charlie Hebdo*, por unos más anónimos *Je suis Samuel*, *Je suis Blaspheme* o *Je suis Prof*, con el que expresaban su solidaridad e indignación por la muerte del maestro, quién a falta de mejores elementos, acaba de realizar el más extraordinario trabajo práctico, quizás, de la historia de la docencia. Arruinando sin ninguna duda y para siempre la cabeza de cientos o miles de alumnos franceses que sin duda no entenderán, ni se les enseñara la ya larga cadena de accidentes que se sucedieron para que un muchacho tan igual a ellos, haya decidido liquidar a un *prof*, que creía cumplir con su misión olvidando la responsabilidad de su país, para que unos cuantos miles de esos 1500 millones de *musulmanes* consideren que la mejor manera de solucionar un diferendo sea rajándole la carótida

al presumible ofensor, al grito de *Allah Akbar*.

Para no ir profundo a la historia y desempolvar por ejemplo las hazañas perpetradas por *la France*, en la guerra de Argelia, donde los heroicos legionarios franceses exterminaron a miles de aldeanos en las montañas de la Cabilia, ahogándolos con el humo de las fogatas que encendían en las entradas de las cuevas, donde se habían refugiado de los bombardeos, bloqueándoles la salida, o cómo solucionaron ciertas huelgas de los carboneros en Vietnam, o sus pactos con la dinastía genocida *alaouita* de Marruecos, para permitir masacrar al pueblo *saharawi*, y despojarlos del territorio que les pertenece.

Quizás alcanzaría con recordar apenas ocho años atrás, cuando su intervención en el norte de Mali, le arrebató una vez más al pueblo *Tuareg*, la posibilidad de la creación por fin de su mítico Azawad, y encendiendo una guerra, que no solo todavía continúa, sino que, desde el norte de Mali, ya se ha desbordado a cuatro naciones del Sahel.

Por aquello nadie marchó por las calles de París con un cartel diciendo *Je suis touareg, saharien*. No hablar de la guerra contra Libia y el coronel Mohammed Gaddafi, que el propio entonces presidente Nicolás Sarkozy, para ocultar haber sido financiado por el Coronel en su carrera a la presidencia en 2007, inició junto a Estadios Unidos la tragedia en Libia, que todavía sigue generando ríos de sangre, Es bueno apuntar que Sarkozy en estos momentos se encuentra procesado por esta misma causa en los tribunales franceses. En aquel momento (2011), nadie escribió con lágrimas *Je suis Libye*.

Y así podríamos continuar un largo rato, contando los grandes

logros de la política exterior francesa, aunque si quisiéramos volver y patinar sobre el filo del cuchillo del checheno Abuezdovich, y con honestidad llegar a trazar las líneas para descubrir el verdadero dueño de aquel cuchillo, hacer la trazabilidad de toda esta porquería, sin duda las líneas nos llevarían a Riad, donde su monarquía corrupta, que con concupiscencia, se ha convertido en el mejor cliente de occidente,

desde aviones de última generación a abre latas de alta gama, son los verdaderos responsables de haber puesto miles de armas en las manos de tanto jóvenes, que saben que la única manera de tener una vida mejor aquí en la tierra, sea jugar la suya por los dólares que el poder internacional paga para articular sus políticas.

Aquello se inició en Afganistán en los ochenta y lo siguen probando, como lo han hecho y

siguen haciendo en Palestina, en Siria, en Irak, en Yemen, en Chechenia, en Filipinas y por lo menos una docena de países africanos, donde el poder, el interés y la manipulación de la Fe, se maridan de una forma extremadamente siniestra.

Muchos de los que hoy marchan compungidos con esos cartelitos en Francia en verdad tendrían que llevar uno que solo dijera *Je suis hypocrite*.

Fuente de la Imagen:

https://meltthecrown.files.wordpress.com/2015/01/dollarphotoclub_58274654.jpg

Guadi Calvo

(Argentina) Escritor y periodista argentino. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.

De la protesta social a la agresión terrorista

Por Jairo Alfonso Aponte Prieto (Colombia)



Manifestaciones violentas en Bogotá, Colombia.

Diferentes estudios relacionados con las manifestaciones violentas en la sociedad, parten de dos aproximaciones generales, orientadas a determinar las causas, los procedimientos empleados y sus consecuencias, tanto a nivel individual como colectivo. De una parte, una teoría comportamental que busca explicar la conducta violenta de los individuos y los grupos comprometidos en las protestas, desde una perspectiva eminentemente psicológica. De la otra, una teoría racional que busca explicar tales conductas como resultado de decisiones estratégicas previamente estudiadas.

El presente ensayo tiene como propósito demostrar la transición que vive actualmente Colombia, hacia una nueva modalidad de agresión terrorista, probablemente menos perceptible, pero con los mismos propósitos trazados en los planes estratégicos de las

organizaciones extremistas FARC y ELN en los años aciagos de nuestra historia reciente. Para ello, parte de una sucinta exploración a las teorías expuestas, desde una perspectiva holística, orientada al análisis de los movimientos que actualmente buscan sacudir la estructura política, económica y social del país, a través de manifestaciones violentas. Acto seguido, explora las características propias del terrorismo estableciendo su relación con los planes estratégicos mencionados para, finalmente, demostrar la emergencia de una nueva amenaza contra la seguridad nacional y la estabilidad de las instituciones.

Comportamiento violento a nivel individual

En este nivel, la psicología se refiere a dos tipos de conductas agresivas, las cuales se diferencian principalmente por su

motivación u origen. En primer lugar, la **agresividad hostil o impulsiva**, caracterizada por una fuerte carga emocional, la cual obedece a una reacción del individuo ante una amenaza, real o percibida, o a una provocación, y tiene como propósito fundamental causar daño. Al respecto, Rodríguez (2009; 88) indica que “la amenaza que fundamenta la agresión impulsiva está ligada a la percepción de una amenaza que no es en la mayoría de los casos una amenaza real contra nuestra supervivencia o bienestar físico, sino que, por el contrario, es psicológica”. Lo anterior quiere decir, que la mencionada conducta agresiva satisface una emoción **reactiva** del individuo. De otra parte, diversos estudios científicos han demostrado que en este tipo de comportamiento influyen en el individuo una serie de factores de orden psicológico, cognitivo, social y afectivo.

En segundo término, la **agresividad instrumental o premeditada**, motivada por objetivos diferentes al de causar daño directo. Este tipo de agresividad es utilizado, simplemente, como un medio para alcanzar un objetivo, materializado en recompensas o beneficios, bien sea materiales (acceso a recursos) o psicológicos (reconocimiento socio afectivo). Se trata, como indica Rodríguez (2009; 88) de una "...acción perpetrada en un momento determinado, de forma consciente, deliberada y sopesada". Teniendo en cuenta que, a través de este tipo de conducta agresiva se busca obtener beneficios personales, se cataloga como una emoción eminentemente **proactiva**.

Los dos tipos de conductas mencionados anteriormente se han observado, a nivel individual, en los participantes en las recientes manifestaciones violentas en diferentes ciudades del país. Tanto a través de los medios tradicionales de comunicación, como en las redes sociales, se ha podido evidenciar claramente la actitud agresiva de quienes se autodenominan indignados; unos, tratando de justificar su accionar como una reacción ante supuestos atropellos –justificados o no– del “establecimiento”; otros con intereses particulares para obtener recursos materiales (es el caso del asalto a supermercados, entidades bancarias, etc), o reconocimiento social (caso de la *A. Epa Colombia*, entre muchos otros).

No obstante, diversos estudios realizados desde las ciencias sociales demuestran que las

manifestaciones violentas no obedecen, únicamente, a las condiciones psicológicas de los individuos que participan en ellas, ni se presentan como reacción exclusiva a las circunstancias del entorno que amenazan su bienestar. Son, más bien, el resultado de decisiones estratégicas de actores políticos que, a través de agitadores profesionales, canalizan las frustraciones individuales, aprovechando las necesidades de amplios sectores de la población, para alcanzar sus metas. En este sentido, es indiscutible el aprovechamiento perverso que se viene haciendo en Colombia, de algunas condiciones objetivas, tales como la pobreza, el desempleo, la desigualdad y la falta de educación, entre otras, para canalizar las emociones individuales a través de discursos populistas que incitan a la población a manifestarse en forma agresiva, en pos de objetivos previamente trazados. Se trata, entonces, de un fenómeno eminentemente político, motivado por intereses políticos y con fines políticos.

Precisamente lo que se ha evidenciado en las protestas violentas de los últimos meses, no es simplemente una agresividad impulsiva ni una expresión de agresividad instrumental conducidas a nivel individual, sino que obedece, como lo han manifestado algunas autoridades, a un plan previamente orquestado para deslegitimar la autoridad y desestabilizar el país. Sus particularidades se enmarcan en lo que el *Foro de Sao Paulo* denominó la estrategia de la “guerra social”, caracterizada por un amplio

movimiento de masas, supuestamente apolítico, que se levanta contra la injusticia social, pero cuyo verdadero propósito es crear un estado general de anarquía que justifique un cambio de sistema. En este nivel se trataría, entonces, de un fenómeno de “violencia colectiva” que atenta contra los fines esenciales del Estado Colombiano consagrados en la Constitución Política de 1991¹.

A nivel colectivo

Respecto del nivel social o colectivo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) se refiere a la violencia como “el **uso deliberado de la fuerza física** o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” y a la **violencia colectiva**, como “el **uso instrumental de la violencia** por gente que se identifica a sí misma como miembros de un grupo, ya sea transitorio o de larga duración, contra otro grupo, sea real o imaginado, con el fin de conseguir determinados objetivos políticos, económicos y sociales”² (resaltado propio).

Con fundamento en los anteriores conceptos, es claro que, si bien la protesta social es un derecho constitucional (Artículo 37 de la Constitución Política), el empleo deliberado e instrumental de la violencia en las referidas protestas, con fines particulares, ya sea de orden político, económico o social, aglutina un conjunto de

¹ La Sentencia No. C-009/95 de la Corte Constitucional es taxativa al señalar que la asonada “*contradice uno de los fines del Estado, como lo es el orden político, social y económico justo. La asonada, al impedir la tranquilidad, priva a los miembros de la sociedad civil*

de uno de sus derechos fundamentales, cual es la tranquilidad, además de desvertebrar la seguridad; al hacerlo, es injusta, luego tal conducta es incompatible con el orden social justo”.

² Organización Mundial de la Salud. Informe mundial sobre la violencia y la salud 2002. Recuperado de https://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/abstract_es.pdf

delitos contra la vida y la integridad personal, contra el patrimonio, contra la seguridad pública, contra los servidores públicos, además de delitos de peligro común, entre otros, contemplados en el código penal colombiano.

Sin embargo, pensar que se trata exclusivamente de actos criminales aislados como el daño en bien público, la destrucción de bienes e instalaciones de carácter sanitario, las lesiones personales o el ataque a la autoridad, entre muchos otros, no nos permite visualizar la verdadera proyección de esta estrategia, resultante de un detallado análisis de costos y beneficios por parte de sus perpetradores. No se trata tampoco, como pretenden hacer creer a la opinión pública algunos interesados en ocultar las verdaderas intenciones, que el ELN y las disidencias de las FARC infiltraron las protestas o, como lo manifestó recientemente la alcaldesa de Bogotá, que se trata exclusivamente de infiltrados a sueldo. La infiltración obedece a planes estratégicos de las mencionadas organizaciones terroristas y se inició hace más de medio siglo en sindicatos, agremiaciones gremiales, colegios y universidades públicas y hoy se continúa también en las privadas, así como en diferentes instituciones del estado. Para comprenderlo, se hace necesario analizar el siguiente nivel en la escala de las expresiones agresivas colectivas; nivel al que hemos denominado “De la estrategia terrorista”, con base en el estudio de sus características, de los medios que emplean y de los objetivos que busca.

Nivel de la estrategia terrorista

Aunque no existe consenso a nivel internacional respecto del significado del término terrorismo, una revisión detallada de sus múltiples definiciones nos permite extraer varias características que les son comunes: 1. El empleo de violencia física contra personas; 2. El empleo de violencia moral, representada en la amenaza o la presión social; 3. El empleo de diversas formas de violencia contra bienes públicos o privados; 4. La premeditación de las acciones; 5. La ejecución de las acciones por parte de agrupaciones clandestinas; 6. La búsqueda de fines políticos. Estos fines, como lo determina la Organización de Naciones Unidas ONU, encaminados a “...intimidar a una población u obligar a un gobierno o a una organización internacional a realizar un acto o abstenerse de realizarlo...”, los cuales “...son **injustificables** en cualquier circunstancia, cualesquiera que sean las consideraciones políticas, filosóficas, ideológicas, raciales, étnicas, religiosas o de cualquier otra naturaleza que puedan ser invocadas para justificarlos”³.

Por su parte, la Real Academia Española define el término terrorismo como la “Actuación criminal de bandas organizadas, que, reiteradamente y por lo común de modo indiscriminado, pretende crear alarma social con fines políticos”⁴. Así mismo, el Código Penal Colombiano (Ley 599/2000) se refiere al terrorismo como el hecho de “provocar o mantener en estado de zozobra o terror a la población o a un sector de ella, mediante actos que pongan en peligro la vida, la integridad física o la libertad de las personas o las edificaciones o medios de comuni-

cación, transporte...” (Artículo 343), incluyendo dentro de las circunstancias de agravación punitiva el asalto o toma de instalaciones de la Fuerza Pública o de los Cuerpos de Seguridad del Estado (Art. 344).

Un detallado análisis de las protestas violentas acaecidas en los últimos meses en Colombia, nos permite observar que estas se enmarcan dentro de las características mencionadas en los anteriores conceptos. Se trata de **ataques sistemáticos y premeditados** cometidos por **bandas organizadas** (colectivos barriales, grupos estudiantiles clandestinos), contra personas, materializados en asesinatos y lesiones personales no solo contra agentes del Estado sino también contra particulares (**violencia física**); presión social violenta generando intranquilidad e incertidumbre (**violencia moral**); y cuantiosos daños a bienes privados y al patrimonio público, además de la destrucción de medios de transporte masivo y el asalto a instalaciones de la Fuerza Pública, entre otros, con el propósito de deslegitimar al gobierno nacional (**fin político**), generar caos y zozobra en la sociedad (**arma psicológica**), bajo pretextos de justicia social, pero con motivaciones eminentemente políticas e ideológicas.

Si bien, se argumenta por parte de algunos sectores, la reivindicación de derechos de la población, los cuales, como bien lo determinan las Naciones Unidas, son **injustificables** en cualquier circunstancia, la realidad muestra bandas organizadas que vienen empleando, sistemáticamente y bajo planes estructurados, la protesta violenta como método

³ Asamblea General de las Naciones Unidas. Resolución 51/210, «Medidas para eliminar el terrorismo internacional», adoptada en la 88ª

Asamblea Plenaria de 17 de diciembre de 1996. Recuperado de <https://www.un.org/es/qa/sixth/links.shtml>

⁴ Real Academia Española. Diccionario de la lengua española. Recuperado de <https://dle.rae.es/terrorismo>

para el cumplimiento de sus planes estratégicos orientados a la toma del poder. Así quedó demostrado en los documentos incautados por parte de la Policía Nacional en allanamientos realizados luego de la asonada generalizada, simultánea y coordinada, contra los Comandos de Acción Inmediata, CAI. Respecto de la activa participación de estudiantes en las manifestaciones violentas, cabe recordar que no se trata de un fenómeno de reciente data. Por el contrario, como lo documentó Jaime Arenas Reyes, A. Gonzalo, uno de los fundadores del ELN asesinado por la red urbana de esa misma organización, desde la década del 50 del siglo pasado, el movimiento estudiantil "...tenía ya una interesante trayectoria de combatividad y su desarrollo fue capítulo importante en el crecimiento cualitativo y cuantitativo del ELN"⁵, grupo que aún es reconocido por la Unión Europea y por el Departamento de Estado de los Estados Unidos, como organización terrorista. También en los planes estratégicos de las FARC, ampliamente conocidos por los cuerpos de seguridad del Estado, se encuentra contemplado el adoctrinamiento y reclutamiento de estudiantes para la conformación de redes urbanas y ejecución de acciones terroristas.

Entendiendo el terrorismo

Cronin (2004; 26) se refiere al terrorismo como "Un arma psicológica cuyo blanco puede no ser evidente de inmediato". Dos elementos se resaltan en este concepto: 1) El terrorismo como **arma psicológica** cuyo propósito es incidir en las decisiones y en la

percepción de la ciudadanía; 2) La no inmediatez de sus objetivos, sino su visión futurista. De allí la importancia de conocer claramente los planes estratégicos de las organizaciones terroristas y analizar su proyección. Para el caso colombiano se debe tener en cuenta que se trata, como lo establecen los estatutos y planes estratégicos de las FARC y del ELN, de movimientos político-militares que desarrollan acciones de orden ideológico, político, organizativo, propagandístico y armado con un objetivo específico: la toma del poder a través de la combinación de todas las formas de lucha, siguiendo los lineamientos trazados desde el siglo pasado por el Partido Comunista Colombiano, PCC.

Amplía, además, Cronin (Ibid) que "En estos días de comunicaciones globalizadas, la indignación no es solamente un fenómeno individual y puede ser mucho más ampliamente contagiosa que en el pasado". Esta indignación es, precisamente, la que ha sido cultivada metódicamente entre la población (especialmente los jóvenes) a través de la conformación de células urbanas en los barrios y adoctrinamiento en escuelas y universidades, para luego canalizarla hacia la ejecución de acciones violentas. Obedece, además, a un movimiento ideológico internacional, auspiciado en América Latina por el Foro de Sao Paulo⁶, cuyo propósito es, además de centralizar las izquierdas iberoamericanas, coordinar y auspiciar todo tipo de protestas sociales violentas en la región.

De otra parte, al estudiar las causas del terrorismo, Cronin

(2004; 27) enfatiza en la importancia de la dinámica de los grupos, indicando que "Gran parte de la investigación realizada en las últimas décadas ha llevado a la conclusión de que el terrorismo es fundamentalmente una **actividad de grupo** que no puede entenderse sin hacer referencia a conceptos como **compromiso ideológico compartido e identidad de grupo**" (Resaltado propio). De allí la importancia del adoctrinamiento sistemático y la conformación, capacitación y entrenamiento de células urbanas que se ha venido realizando durante décadas en Colombia. Dentro de las ventajas de la organización por grupos, encontramos que estas representan una fuente de poder individual y colectivo, circunstancia aprovechada por sus gestores para la estructuración de los mismos. A nivel individual, sus integrantes sienten que cuentan como personas, que pertenecen a algo en una sociedad de la cual se consideraron excluidos, que son visibles y que importan para la organización, razones por las cuales son fácilmente influenciados por la dinámica del grupo. A nivel colectivo, el grupo genera identidad y cohesión. En él encuentran valores en los que se ven representados, sienten que luchan por un ideal común y que su labor será recompensada con mejores condiciones de vida y reconocimiento social.

Por su parte, Post (1998) analizando el comportamiento violento de individuos y grupos terroristas como producto de fuerzas psicológicas, determina una amplia variedad de causas, entre las cuales se resaltan las

⁵ En su libro ELN La guerrilla por dentro, Arenas hace un recuento del papel del movimiento estudiantil en los inicios de la guerra revolucionaria en Colombia y su activo papel en el ELN y otras

organizaciones revolucionarias. Véase Arenas, R. ELN La guerrilla por dentro. Icono Editorial Ltda. 2009. Bogotá, D.C.

⁶ Por parte de Colombia hacen parte del Foro de Sao Paulo, además del ELN y

las FARC, el Partido Alianza Verde, el Polo Democrático Alternativo, la Unión patriótica y la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, entre otros partidos de oposición al gobierno.

siguientes: 1. Psicológicamente creen que se están defendiendo de un mundo agresivo, intrusivo e injusto. Esta constituye la base de su discurso y es común escucharla en sus proclamas. 2. Sienten amenazada su supervivencia, debido a la falta de oportunidades que supuestamente les han sido negadas por la misma sociedad. 3. El estado es el directo responsable de satisfacer sus aspiraciones. De allí que su ideología se base en la injusticia social. 4. Justifican sus actuaciones al considerar al establecimiento como la fuente de sus frustraciones. No se sienten responsables de los actos violentos, sino que estos los atribuyen a una reacción ante condiciones injustas que el gobierno le ha impuesto a la sociedad. Los anteriores aspectos constituyen, además de la fuente para la estructuración de las células, su principal motivación y la justificación de sus acciones vandálicas.

Respecto de la evolución del terrorismo en la historia, Rapoport (2004; 46-73) determina cuatro olas, entendidas como ciclos de actividades en un periodo de tiempo determinado. La primera, la define como la "Creación de una doctrina y una cultura del terror", la cual surgió a finales del siglo XIX, con la emergencia y auge de nuevas formas de comunicación que permitieron difundir con mayor celeridad los mensajes e influir en la población. En ella se combinó el radicalismo y el nacionalismo y se materializó, principalmente, por el asesinato de figuras políticas y opositores. La segunda, surgida como resultado del Tratado de Versalles que dio fin a la primera guerra mundial, se caracterizó por el empleo de un nuevo lenguaje, más atractivo para obtener apoyo político, en el que los perpetradores se autodenominaron "luchadores por la libertad".

Sus principales blancos fueron las fuerzas del orden y sus familiares, buscando respuestas gubernamentales desmedidas para favorecer la percepción de la opinión pública y el apoyo a su causa. La tercera, que denominó "Nueva Izquierda", estimulada por la efectividad de las armas primitivas utilizadas por el Viet Cong contra la moderna tecnología americana en Vietnam, se caracterizó, principalmente, por acciones de gran impacto como el secuestro de aeronaves, la toma de rehenes, el asesinato de figuras prominentes como castigo a sus malos comportamientos, el ataque con bombas a instalaciones oficiales y el empleo de tácticas de guerrilla urbana. Una cuarta ola que denomina la "Ola Religiosa", surgida a partir de la Revolución Iraní de 1979, la invasión rusa a Afganistán y la llegada del Nuevo Siglo Islámico, caracterizada por motivaciones místicas e identidad étnica de individuos y grupos, donde, además de la conjugación de las acciones anteriores, aparecen los bombardeos suicidas como una nueva táctica mortal.

Ante las actuales circunstancias y como resultado de la irrupción de nuevos desarrollos en el campo de las comunicaciones producto de la cuarta revolución industrial, la acelerada expansión de inconformismo a nivel mundial, la implementación del Socialismo del Siglo XXI en varios países de la región y el resurgimiento del populismo, el mundo, y muy particularmente Colombia, se encuentra amenazado por una nueva ola de terrorismo materializado, esta vez, por la protesta social violenta, como parte de la denominada guerra social.

Conclusiones

Conocida la amenaza que representan las manifestaciones

violentas para la seguridad del país, la estabilidad de las instituciones y el régimen democrático, y una vez dimensionada su magnitud, se requiere tomar conciencia de la necesidad de una estrategia integral del Estado (Gran Estrategia) y no solo una estrategia en términos policiales y/o militares, para hacer frente a lo que, insistentemente hemos demostrado en el presente artículo: "la emergencia de una nueva modalidad de agresión terrorista".

Una estrategia que tenga como propósito la deslegitimación de las acciones terroristas contra las instituciones; que enfrente con efectividad la "guerra social"; que combine la labor de inteligencia doméstica con una inteligencia estratégica capaz de anticiparse a los propósitos de países y organizaciones alineadas con el Socialismo del Siglo XXI; que combine el esfuerzo de todos los estamentos e instituciones del país; una estrategia de formación democrática que enseñe en colegios y universidades públicas y privadas los riesgos del totalitarismo; que busque, no solamente judicializar a los autores materiales de los desmanes, sino a quienes con discursos demagógicos y populistas incitan a la violencia y a la desobediencia civil y a los autores intelectuales generadores de esta nueva modalidad de terror; que contemple acciones diplomáticas más agresivas en contra de quienes representan verdaderas amenazas a los intereses nacionales; que salve a Colombia de la anarquía y su pretendido totalitarismo. Recordemos que la estrategia es simplemente un medio y no un fin; el fin último es salvar a Colombia y su futuro está en juego.

Referencias

- Arenas, J. ELN la guerrilla por dentro. Icono Editorial Ltda. Bogotá, D.C. 2009
- Constitución Política de Colombia. 1991.
- Cronin, A. y Ludes, J. Attacking terrorism. Elements of a grand strategy. Georgetown University Press, Washington, D.C. 2004
- Ley 599/2000. Código Penal Colombiano.
- Organización de las Naciones Unidas. Asamblea General. Resolución 51/210, «Medidas para eliminar el terrorismo internacional».
- Organización Mundial de la Salud. Informe mundial sobre la violencia y la salud 2002.
- Rodríguez, J.M. Psicopatología Clínica Legal y Forense, Vol. 9, 2009, pp. 85-98.

Fuente de la Imagen:

<https://www.semana.com/nacion/articulo/protestas-en-bogota-y-otras-ciudades-dejaron-siete-muertos-y-148-heridos/702431/>

MG. Jairo Alfonso Aponte Prieto

(Colombia) Magister en Relaciones Internacionales. Universidad Javeriana. Bogotá, D.C.; Master en Estrategia de Seguridad Nacional. Universidad Nacional de Defensa. Washington DC; Magister en Seguridad y Defensa Nacionales. Escuela Superior de Guerra. Bogotá, D.C.



fuerzasmilitares.org
el portal militar colombiano

Daesh, crece en territorios subsaharianos

Por Guadi Calvo (Argentina)



Dos informaciones sobre la presencia del *Daesh* en África Subsahariana, evidencian que lo que ocurre en la provincia mozambiqueña de Cabo Delgado, desde 2017, no es un fenómeno aislado, sino que es parte de una escalada que amenaza reproducir el fenómeno que comenzó en abril de 2012 en el norte de Mali y hoy se ha extendido a Níger y Burkina Faso, además de amenazar a Chad, Mauritania y Costa de Marfil.

Daesh se ha adjudicado la responsabilidad en la fuga de unos 1300 hombres de la prisión central de Kangbaya, en la ciudad de Beni, en el este de la República Democrática del Congo (RDC) donde en 2017 unos quinientos terroristas habían logrado escapar tras un motín.

En un comunicado, *Daesh* informa que la operación fue realizada por su franquicia en ese país conocida como *Fuerzas Democráticas Aliadas* (ADF), una organización originalmente fundada

en 1985, para derrocar al gobierno de la vecina Uganda y que a mediados de los noventa se alineó con fuerzas *takfiristas*, relanzado sus acciones a partir de 2013. En febrero de 2018, tras el asalto a un campamento de las ADF en proximidades de Beni, requisaron documentos, material publicitario y libros que los vinculaban con *Daesh*.

Previó al asalto a la prisión que se produjo el pasado lunes veinte, los *muyahidines* atacaron una base militar cercana, en el comunicado del grupo dirigido Abu Ibrahim al-Hashimi al-Qurashi, quien el próximo 31 de octubre cumplirá un año como *emir* de la organización, tras la muerte del fundador Abu Bakr al-Baghdadi, explica que la liberación se llevó a cabo como parte de la campaña anunciada el pasado 18 de este mes: “*Responde la llamada*” tras la exitosa operación del dos de agosto en Jalalabad, Afganistán, donde la franquicia conocida como *Willat Daesh*

Khorasan, atacó una prisión de la que escaparon unos mil milicianos, los que en su gran mayoría -según las fuerzas de seguridad afganas-, fueron recapturados. En el mensaje del día 18 el *emir* dice claramente que: “todos los militantes deberán derribar los muros de las prisiones que contengan a sus hermanos, para destruir al *Tawaghî* (tirano u opresor) y sus fortificaciones.

La ADF, a través de un comunicado en el que se autodenomina parte de la *Wilāyat Wasat Ifriqiya* o (WWI) (Provincia Islámica de África Central) suscriptos al *Daesh*, también reconoce su responsabilidad respecto al asalto a la prisión, la que también fue catalogada como centro de torturas. La primera operación del *Daesh* en la RDC, se produjo en marzo del año pasado y desde entonces se lo ha vinculado a unos setenta ataques más, en los que ya han muerto unas mil personas, mientras otras 500

fueron secuestradas por los insurgentes.

Desde octubre del año pasado en toda la región de Beni e Ituri, las Fuerzas Militares de la República Democrática del Congo (FARDC), lanzaron una serie de operaciones de gran envergadura contra las *Fuerzas Democráticas Aliadas* habiendo producido un gran número de muertos entre la población civil, los que son disimulados entre los *muyahidines* y enterrados sin identificar, por lo que las poblaciones de esa región, como en la zona de Oicha, Kamango y en el área Mayi-Moya, donde los choques entre el ejército y la *khatibas* terroristas se han multiplicado al igual que las denuncias de familiares de los “desaparecidos”, que no han sido atendidas por el gobierno del presidente Félix Tshisekedi.

Desde el inicio de las operaciones de las FARDC, los integristas abandonaron sus bases y se segmentaron en pequeños grupos con más capacidad de movilidad y han comenzado a actuar con más virulencia contra la población civil.

Tanzania, una nueva oportunidad

El pasado 14 de octubre, unos trecientos *muyahidines* atacaron la aldea de Kitaya, en la región de Mtwara, un área particularmente rica en gas, en el sur de Tanzania, en proximidades de la frontera con Mozambique. La aldea atacada se encuentra a orillas del río Ruvuma, que sirve de frontera a ambas naciones. También se informó que hubo ataques contra la aldea Mahembe, a unos ocho kilómetros de la primera, aunque no se conoce si hubo víctimas.

Tras rodear el poblado los *takfiristas* habrían decapitado a

unas veinte 20 personas, tras lo que saquearon algunas viviendas destruyeron un vehículo blindado, además de hacerse con dinero y equipo militar. Según algunas informaciones los atacantes también habrían asesinado a tres militares tanzanos. El *Daesh* global se adjudicó la operación apenas unos días después.

Este tipo de acción sería la primera que se registra en el país, aunque las autoridades creen que algunos de los hombres que participaron, de origen tanzano, también fueron responsables de los asesinatos que se produjeron en la ciudad costera de Kibiti en 2017. En 2019 fueron asesinados seis agricultores en un sector próximo a la aldea atacada el pasado día 14, aunque en esa oportunidad ninguna organización de atribuyó la acción.

La *khatiba* atacante se cree que pertenece al grupo insurgente *Ahlu Sunnah Wa-Jamo* o *Ansar al-Sunna* (Seguidores del Camino Tradicional o Defensores de la Tradición), que opera en Mozambique desde 2017 y que comúnmente a imitación de la banda terrorista somalí, son llamados *al-Shabbab*, desde su aparición han asesinado a más de 2100 personas, lo que obligó al desplazamiento de otras 310 mil.

Las autoridades tanzanas se han puesto en marcha para ubicar a los responsables del ataque a la aldea de Kitaya, aunque todos coinciden en que los asaltantes ya están de vuelta en Mozambique, cuyo sector norte hoy es prácticamente un santuario terrorista, y a donde las autoridades de Maputo, no tienen ningún acceso y control. Aunque la policía tanzana ha informado que ya realizó una serie de arrestos que incluyen tantos locales como extranjeros relacionados con el ataque.

También se conoció que los asaltantes se encargaron de aclarar que no estaban vinculados a las próximas elecciones que se desarrollan en Tanzania, asegurando que: “No tenemos nada que ver con las próximas elecciones. Estamos aquí y vamos a matar y dejar las cabezas en el camino. Son cerdos. *Allah Akbar* (Dios es grande). Somos los *al-Shabbab* de Mozambique y estamos aquí para enseñarles nuestra doctrina”. En uno de los videos se pudo ver a un *muyahidín* rompiendo un cartel publicitario del presidente tanzano John Magufuli, quien se presenta para competir por su reelección.

Se cree que los terroristas actuaron en venganza porque ya tropas tanzanas han intervenido en territorio mozambiqueño para contener a los insurgentes. Además de enviar a la frontera importantes contingentes militares para evitar lo que evidentemente no pudieron hacer en Kitaya.

El nuevo cuadro de situación debe poner en alerta a las autoridades de Dodoma, ya que no muy lejos de la aldea atacada se encuentra la ciudad de Mtwara, de aproximadamente cien mil habitantes, y donde cualquier acción terrorista podría provocar muchísimas más víctimas.

Tanzania, históricamente ha desarrollado planes de contención al fundamentalismo del sur del país. Logrando dispersar algunos núcleos duros, por lo que no sería extraño que los *takfiristas* tanzanos, ya estuvieran relacionados con sus hermanos mozambiqueños y las *Fuerzas Democráticas Aliadas* (ADF) de la República Democrática del Congo, cuyas acciones, como hemos visto, apuntan a fortificar era cabeza de playa que el *Daesh* está intentando abrir en el lado oriental de África Central.

Fuente de la Imagen:

<https://alliance-lab.org/etude/wp-content/uploads/2010/03/%C3%81frica-Subsahariana-1024x576.png>



LISA Institute
Security Education

**Fórmate Online con Expertos.
Cuando quieras. Donde quieras.**



**+20%
DESCUENTO**

Código: TRIARIUS20

(Descuento disponible hasta fin de existencias)

CURSOS CON INSCRIPCIONES ABIERTAS

INTELIGENCIA

- Curso de Experto en Análisis de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Redacción de Informes de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Sesgos Cognitivos y Esquemas Mentales

TERRORISMO

- Curso de Gestión de Objetos Sospechosos y Explosivos
- Curso de Asistencia y Tratamiento a Víctimas del Terrorismo
- Curso de Análisis Interno de Procesos de Radicalización en Terroristas Yihadistas
- Curso sobre Drones como Tecnología Dual: Seguridad y Defensa vs Terrorismo y Crimen Organizado

RELACIONES INTERNACIONALES

- Curso-Certificado de Analista Internacional
- Curso de Experto en la Unión Europea

**100%
ONLINE
INTERACTIVO
FLEXIBLE**



www.LISAINSTITUTE.com

Industria Militar Colombiana: Bombas de Aviación

Por Douglas Hernández (Colombia)



Stand de Indumil en Expodefensa 2019, Bogotá - Colombia.

El largo conflicto interno que ha padecido Colombia ha tenido múltiples consecuencias, una de ellas ha sido que sus Fuerzas Militares y de Policía han adquirido un conjunto de capacidades, necesarias para enfrentar la amenaza multidimensional contra la seguridad y la estabilidad del país. Dichas capacidades hoy se ponen al servicio de la comunidad internacional, en donde se reconoce el alto nivel de la formación y el entrenamiento que Colombia puede ofrecer. De igual modo, para atender las necesidades materiales de las Fuerzas Militares y de Policía, el Viceministerio de Defensa para el Grupo Social y Empresarial de la Defensa (GSED), coordina un conjunto de empresas dedicadas a suplir muchos de los elementos que son requeridos por las instituciones militares y policiales colombianas, incluyendo la fabricación y el mantenimiento de armas, municiones, explosivos, buques, aeronaves, intendencia y artefactos de distinta clase.

En este contexto, la empresa denominada Industria Militar Colombiana, INDUMIL, es de las más destacadas. Entre otras cosas, es capaz de fabricar bombas de aviación de caída libre o “tontas”, para suplir las necesidades de la Fuerza Aérea Colombiana, con lo cual éstas han dejado de importarse, generando un importante ahorro de divisas y potenciando la industria nacional.

Las bombas de la serie Mk.82 han sido de amplio uso en Colombia. Cuando la guerra contra los grupos narcoterroristas estaba en sus picos más altos, la importación de estas bombas era constante, lo que significaba una fuerte inversión de divisas por parte del Ministerio de Defensa. Ahora el dinero se queda en casa, y cómo si fuese poco, ahora las empresas del GSED están exportando aquello que son capaces de producir.

Las bombas nacionales de la serie Xué ya han sido probadas en ataques reales desde distintas plataformas y actualmente se ofrecen al mercado internacional con el sello *proved in combat*. También se fabrican nacionalmente las espoletas, a las que se da el nombre de NATIVA.



Espoletas para bombas de aviación Nativa, fabricadas en Colombia por Indumil.

A continuación, se discriminan los principales tipos de bombas de aviación producidos en Colombia.

Bombas Indumil (1)	IMC XUÉ 125 LB PG.	IMC XUÉ 250 LB PG.	IMC XUÉ 250 LB PF.
Tipo	Propósito General (PG)	Propósito General (PG)	Propósito Fragmentación (PF)
Diámetro	190 mm.	232 mm.	232 mm.
Longitud Total	1030 mm sin espoleta.	1791 mm con cola y sin espoleta.	1826 mm con cola y sin espoleta.
Peso Total	125 lb	250 lb	250 lb
Centro de Gravedad	348 mm	650 mm (Desde la nariz).	650 mm (Desde la nariz).
Explosivo y Peso	TNT / 20 kg	TNT / 40 kg	TNT / 30 kg
Tipo de Espoleta	De nariz activada por percusión.	De nariz activada por percusión. De cola activada por desaceleración.	De nariz activada por percusión. De cola activada por desaceleración.
Distancia entre Pernos	14 pulgadas (OTAN)	14 pulgadas (OTAN)	14 pulgadas (OTAN)
Tipo de Cola	Cola cónica, 4 aletas equidistantes con ventana de inspección.	Cola cónica, 4 aletas equidistantes con ventana de inspección y ventana para espoleta de veleta.	Cola cónica, 4 aletas equidistantes con ventana de inspección y ventana para espoleta de veleta.
Radio de Acción Letal	Por onda explosiva: 15 m.	Por onda explosiva: 20 m Por fragmentación: 75 m.	Por onda explosiva: 15 m. Por fragmentación: 75 m.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Indumil.

Bombas Indumil (2)	IMC XUÉ 500 LB PG.	IMC XUÉ 500 LB PF.	IMC XUÉ 500 LB BEL.
Tipo	Propósito General (PG)	Propósito Fragmentación (PF)	Mk82 Bomba Efecto limitado
Diámetro	274 mm.	274 mm.	274 mm.
Longitud Total	2.160 mm con cola y sin espoleta.	2.160 mm con cola y sin espoleta.	1.530 mm.
Peso Total	500 lb	500 lb	500 lb
Centro de Gravedad	868 mm (Desde la nariz)	868 mm (Desde la nariz)	868 mm (Desde la nariz)
Explosivo y Peso	TNT / 82 kg	TNT / 50 kg	TNT / 4.2 kg
Tipo de Espoleta	De nariz activada por percusión. De cola activada por desaceleración.	De nariz activada por percusión. De cola activada por desaceleración.	Adaptabilidad para espoleta estándar tipo MK 82 y compatible con sistemas guiados.
Distancia entre Pernos	14 pulgadas (OTAN) ó 10 pulgadas (VARSOVIA), según requerimiento del cliente.	14 pulgadas (OTAN) ó 10 pulgadas (VARSOVIA), según requerimiento del cliente.	14 pulgadas (OTAN) ó 10 pulgadas (VARSOVIA), según requerimiento del cliente.
Tipo de Cola	Cola cónica, 4 aletas equidistantes con ventana de inspección y ventana para espoleta de veleta	Cola cónica, 4 aletas equidistantes con ventana de inspección y ventana para espoleta de veleta	Sistema guiado GRIFFIN y PAVEWAY.
Radio de Acción Letal	Por onda explosiva: 45 m. Por fragmentación: 100 m.	Por onda explosiva: 25 m. Por fragmentación: 100 m.	Por onda explosiva: 10 m. Por fragmentación: 7 m.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Indumil.



Exhibición de bombas XUÉ de Indumil en Expodefensa 2019, Bogotá.

En el año 2019, en el marco de la Feria Internacional de Defensa y Seguridad, Expodefensa, en Bogotá, se anunció que INDUMIL había completado todas las pruebas y había iniciado la fabricación de bombas XUÉ de 1000 libras, así como distintos tipos de bombas de práctica.

Esta empresa del GSED también desarrolló un soporte especial para mejorar la capacidad de los aviones OV-10 Bronco para transportar y lanzar bombas, se llama portabombas IM-2. Así mismo existe un dispositivo nacional, desarrollado conjuntamente con la empresa privada, para que los OV-10 Bronco y los AT-27 Tucano apunten y lancen su carga de bombas (“entrega de armas” le llaman en la jerga militar colombiana). Valga anotar que los OV-10 Bronco remanentes fueron retirados del servicio activo en noviembre del año 2015.

INDUMIL ha realizado varios acercamientos con distintas empresas fabricantes de kits de guiado, persiguiendo un acuerdo de transferencia tecnológica que les permita fabricar dichos kits en Colombia y así pasar a producir también bombas inteligentes.

De esta manera, en medio de las terribles secuelas que ha dejado un conflicto de décadas, el sector defensa colombiano se ha fortalecido, y ahora es capaz de ofrecer al mundo no solo sus capacidades, sino también productos eficaces, de alta calidad y probados en combate.

Todas las fotos son del autor.

Douglas Hernández

(Colombia) Fundador y director del website www.fuerzasmilitares.org, ejerce como periodista especializado en seguridad y defensa. Es colaborador de la Air and Space Power Journal -revista institucional de la USAF-, y de la revista brasilera Segurança & Defesa. Es Sociólogo y Magister en Educación de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia), estudiante de Doctorado. Posee un Diplomado en Relaciones Internacionales.

Francia-Turquía, un maestro, mucho gas y petróleo

Por Guadi Calvo (Argentina)



Recep Tayyip Erdoğan y Emanuel Macron en un (des)encuentro de alto nivel.

La escalada, hasta ahora, pseudo diplomática y mediática tras las declaraciones del presidente Emanuel Macron, que merecieron la respuesta de su par turco Recep Erdoğan, están más cerca de incrementarse que de dar una vuelta de hoja.

La -por lo menos- torpeza, que pagó con su vida el profesor de historia Samuel Paty, quién daba clases en una escuela secundaria de Conflans-Sainte-Honorine, en un suburbio de clase media parisino, decapitado tras mostrar a su clase, las mismas caricaturas que les costó la vida a buena parte de la redacción de la revista *Charlie Hebdo*, (Ver; Je suis hypocrite), no termina de producir consecuencias.

Tras el asesinato del pasado 16 de octubre, el presidente francés trató a algunos miembros de las comunidades *musulmanas* del país de “separatistas” y agregó que “el *islam* estaba en crisis en todo el mundo y que tomaría medidas para proteger tanto a Francia como a los *musulmanes* de un subconjunto de extremistas”, que su país “no renunciaría a las caricaturas” y que reclamaría nuevas leyes para: “defender la república y sus

valores” que respetará su promesa: “de igualdad y emancipación”.

La declaración de Macron dio la oportunidad a Recep Tayyip Erdoğan, quien aspira a convertirse en la cabeza política de los 1500 millones de *musulmanes*, para responderle con virulencia, además de decir que: “Macron necesita tratamiento a nivel mental”, llamó a los *musulmanes* del mundo a boicotear los productos franceses. Lo que no quedó claro si ese llamamiento incluía por ejemplo a Egipto, Emiratos Árabes Unidos (EAU), y a Qatar que se han convertido en importantes receptores de la industria bélica francesa o a Arabia Saudita uno de los más grandes clientes de esa industria a pesar de la prohibición de la venta de armamento al reino *wahabita*, quien desde el 2105 está sometiendo al pueblo yemení a un verdadero holocausto. Francia es el décimo exportador de Ankara, al tiempo que Francia es el séptimo mercado para las exportaciones turcas.

Tras las declaraciones de Erdoğan, el embajador francés en Ankara dijo que el comentario era “inaceptable” y acusó al presidente

turco de “avivar el odio contra Francia”.

El ministro de Relaciones Exteriores alemán Heiko Maas, el pasado lunes, salió en apoyo de Macron, diciendo que las palabras de Erdoğan significaban un nuevo insulto.

Por su parte algunos líderes de países *musulmanes*, que ven esta oportunidad para sumar unos puntos de popularidad a su siempre discutible liderazgo, han adherido a lo dicho por Erdoğan. Más, después que las caricaturas afrentosas de *Charlie Hebdo*, burlándose de un ser casi divino para el *islam* como es el profeta Mahoma, fueron proyectadas en las fachadas de algunos edificios gubernamentales de Toulouse y Montpellier. Marruecos, un país con una intensa relación con Francia, en un comunicado oficial expresó que consideraba que Francia no era libre de expresar opiniones que ofendieran a los *musulmanes*. Mientras que el primer ministro pakistaní, Imran Khan, le pidió a la red social *Facebook* que prohibiera las publicaciones islamófobas y aseguró que los dichos de Macron: “Conducirían a una mayor polarización y marginación de los

musulmanes en Francia” Al tiempo que recordó que la comunidad islámica a lo largo de la historia ha sufrido pogroms similares a los vividos por la comunidad judía en su momento.

Las repercusiones de los dichos de Macron, se extendieron a lo largo del mundo musulmán, no solo en la prensa sino en importantes manifestaciones en varias capitales. En la portada de un diario iraní de línea dura, se refieren al presidente francés como el “Demonio de París”. La universidad cairota de al-Azhar, el centro intelectual más importante del islám, también se expresó en un comunicado tachando de “racistas” los comentarios del presidente franceses. En Dhaka, la capital de Bangladesh, miles de personas salieron a las calles para expresar su indignación y acusan a Macron de “adorar a Satán”. En las puertas de la embajada francesa de Bagdad (Irak), donde se quemaron imágenes de Emmanuel Macron y banderas de Francia. También miles de personas expresaron su disgusto. En Amán (Jordania), en diferentes ciudades de Afganistán, Pakistán, y en Siria, a lo largo de los días, a medida que se iban conociendo las palabras de Macron, y las respuestas de Erdoğan, se comenzaron a reproducir las mismas imágenes que se captaron en Dhaka, Bagdad o Aman y el boicot a los productos franceses, lo que podría generar una reacción que agrave la ya crítica situación económica francesa por la pandemia, cuya segunda ola esta nuevamente golpeando con fiereza en las principales ciudades. París ya ha salido a reclamar que se vean las medidas, mientras que en diferentes ciudades del Golfo Pérsico ya fueron retirados de la venta productos franceses de uso diario como leches y quesos; al tiempo que en Kuwait más de 400 agencias de viajes y turismo suspendieron vuelos y sus reservas en Francia.

El cambio de opiniones entre el neoliberal francés y el déspota turco

recuerda, a otro cruce que Macron ha tenido con el celeberrimo fascista Jair Bolsonaro, siendo que en esa oportunidad el irrespetado fue Macron, cuando el presidente de Brasil, se refirió de manera nada elegante a la mujer del presidente francés.

Un entredicho marítimo

El cambio de artillería verbal entre Erdoğan y Macron, pone al descubierto una situación todavía mucho más crítica y peligrosa, por las diferencias que mantienen estas dos naciones en el Mediterráneo Oriental, donde hace apenas un par de meses fuerza navales de ambos países estuvieron al borde de iniciar un conflicto tan inesperado como delicado.

El pasado lunes 10 de agosto cuando el buque turco *Oruç Reis* diseñado para el estudio del fondo marino en busca de gas o petróleo, se dirigía al sur de la isla griega de Kastelórizo, acompañado de cinco naves de guerra, precipitó la denuncia del gobierno griego a lo que Erdoğan contestó con un lacónico mensaje “De ninguna manera permitiremos que nos encierren en nuestras costas” refiriéndose al acuerdo firmado entre el Cairo y Atenas unas semanas antes, en el que se definen las zonas económicas exclusivas (ZEE), que se inicia después de las aguas territoriales (340 kilómetros) donde cada país tiene derecho exclusivo de explotación de cualquier recurso.

Las aguas que Grecia asume como propias también son reclamadas por Turquía, tras un diferendo que viene desde comienzos del siglo XX y aún no se ha resuelto. A dicha intimidación turca, el presidente francés Emmanuel Macron, dispuso “hacer respetar el derecho internacional”, y envió dos aviones de guerra *Rafale*, junto a dos buques.

La cuestión entre Ankara y París se inició en 2018, cuando ambas naciones se interesaron por los yacimientos gasíferos y petroleros en proximidades de la isla de

Chipre. Zona en la que la italiana de energía *ENI*, ya estaba realizando estudios, en acuerdo con el gobierno de la parte griega de la isla, al tiempo que el tratamiento del gas será llevado a cabo por empresas egipcias. Proyecto a la que la francesa *Total*, también se quiso sumar, para llevar el gas a Europa a través del mar, sin tener en cuenta a Turquía para lo que creó el *Fórum de Gas del Mediterráneo Oriental*, con sede en El Cairo en la que participan Grecia, Chipre, Israel, Egipto, Jordania e Italia, y al que aspiran a entrar Francia y los Estados Unidos, pero no tiene cabida Turquía, que tiene cerca de mil kilómetros de costa en ese sector.

Por lo que Turquía inició sus investigaciones en solitario, aunque en noviembre de 2019, acordó delimitar sus ZEE con el Gobierno de Trípoli una de las partes del conflicto libio, de hecho, su único aliado en el Mediterráneo. El acuerdo, daba derecho exclusivo a Ankara en las aguas del sur de las islas griegas de Rodas y Creta, además de las que rodean la pequeña isla de Kastelórizo, casi un peñón, a cientos de kilómetros de Grecia, pero a solo dos de Turquía.

La crisis entre Atenas y Ankara, ambos países miembros de la OTAN, no tardó en estallar, y el julio alcanzó su máximo nivel, teniendo de manera inmediata a Francia del lado griego, aunque rápidamente fueron contenidas por la intervención diplomática de España y Alemania.

Por su parte, Francia le ha otorgado a Turquía el pasado día 25, un plazo de dos meses para que detenga sus explotaciones petroleras en el Mediterráneo oriental, por lo que si Erdoğan no cumple con lo pedido, “enfrentará medidas”.

Más allá de la muerte de un profesor fanático a manos de un fundamentalista, entre Francia y Turquía la disputa se libra por otro tipo de fanatismos, más vinculados a los fundamentalistas del interés.

Fuente de la Imagen:

https://m.dw.com/image/54075630_401.jpg

Reforma del Sistema de Inteligencia: Una incansable necesidad en Sudamérica

Por Ulises León Kandiko (Argentina)



Las reformas son una necesidad clara, dada por la simple evolución del humano. No solo evolucionan los sistemas políticos, los órganos de gobierno como lo son las Agencias de Inteligencia, sino también los sistemas empresariales. Tal vez en la economía de mercado las empresas están más dispuestas a la reforma y transformación porque si no lo hacen quedan fuera del juego, como reza el refrán Criollo (Argentina) "cocodrilo que se duerme amanece billetera". Sin embargo, hemos sido testigos de que las reformas en los Sistemas y Agencias de Inteligencia en Latinoamérica y lo que es la Europa del Sur y del Este han sido reformas algo caóticas cuanto menos. Evaluar y comparar modelos de Agencias de Inteligencia es algo arduo, partiendo de la premisa de que toda su actividad esta signada por el secretismo, la desinformación y la contrainteligencia. No obstante, los sistemas de inteligencia en diferentes países emprenden un

conjunto similar de misiones y funciones. Ellos varían en términos de efectividad y legitimidad según la institucionalidad historia, cultura política, poder y riqueza, relativos de cada país.

La forma distintiva de cada país de organizar su Sistema Nacional de Inteligencia (SIN) puede indicar una mayor o menor adaptabilidad y resiliencia para afrontar los retos estratégicos actuales y futuros. Sin perjuicio de esto, veremos que las reformas son y serán necesarias, y que no en todos los países, pese a que la misma necesidad (generar Inteligencia) se afronta de similar forma, no todos tienden a tener como ejes indispensables la democratización y la rendición de cuentas.

Quo vadis

La reforma de la Inteligencia (Icia) es un elemento central de las democracias modernas, pero con frecuencia se tiende a relegarlo a un segundo plano. Esto se debe, en

parte, a una aversión reflexiva a lo que comúnmente fue el legado más brutal de los regímenes dictatoriales en Latinoamérica. Las poblaciones en transición tienden a favorecer la destrucción de los aparatos de Icia, y no su reforma.

Por ejemplo, en las transiciones poscomunistas en Europa Central y Oriental, las prioridades en competencia también desviaron la atención de la reforma de Icia, ya que las instituciones políticas, económicas y de seguridad de otro tipo experimentaron cambios simultáneamente. El personal de enlace enviado a la región eran los principales responsables de obtener información útil para sus países. Si la información fluía de manera satisfactoria, la consecuencia no deseada fue un espíritu claramente anti-reforma impulsado por la lógica: "Si no está roto, no lo arregles".

La Icia precisa es esencial para identificar los riesgos para el proceso de reforma más amplio. Los SIN Occidentales han visto los

Servicios de Icia en los Estados reformados como oportunidades tácticas y fuentes de Icia, más que como objetivos de reforma en el contexto de una agenda de reforma más amplia. Las sensibilidades inherentes a la recopilación de Icia en Estados con una historia reciente de gobiernos corruptos e inescrupulosos, hacen que la relación entre los Servicios de Icia y la sociedad civil sea crucial para que los Servicios de Icia sean efectivos y jueguen un papel positivo en post del Estado y sus ciudadanos.

Los modelos occidentales de supervisión y rendición de cuentas de la Icia tienden a ser poco adecuados en Estados sin tradiciones desarrolladas de gobernanza democrática y las debilidades en una cultura política más amplia significa que estos modelos no son efectivos para otorgar legitimidad popular a los SIN. Por tanto, es necesario identificar modelos alternativos para estructurar la relación entre los SIN, el parlamento, el ejecutivo y la ciudadanía.

A pesar de que la actividad de Icia es considerada como la "segunda profesión más antigua" del mundo, los SIN fueron uno de los últimos componentes del Estado moderno en ser instituidos formalmente. Esta paradoja subraya la naturaleza informal y secreta de lo que es esencialmente una tarea impulsada por el profesionalismo.

Las características de la informalidad y el secreto reforzaron la tendencia de los cuerpos de inteligencia a operar dentro de límites establecidos principalmente por su efectividad relativa, sin obstáculos por mandatos restrictivos o regulaciones claras. El potencial de abuso siempre fue inherente a poderes discrecionales tan amplios.

La necesidad vital de Icia y la naturaleza a menudo secreta de la recopilación de Icia hacen que la eficacia y el control de los SIN sean dos de los desafíos más importantes que enfrentan todas las Democracias. Al carecer de SIN efectivos, un Estado no puede anticipar, prevenir o protegerse contra las principales amenazas a

su Seguridad Nacional (1). Cuando se carece de control, la actividad de Icia no puede dirigirse para que sirva a intereses nacionales legítimos, las libertades civiles se ponen en peligro y la democracia misma puede verse socavada (2).

Hasta fines del siglo XX, las reformas eran una preocupación interna de los respectivos Servicios, al igual que la supervisión y el control de las actividades de Icia eran monopolio del ejecutivo. Ni la reforma ni el control se consideraron un tema apropiado para la discusión pública. La supervisión legislativa, la esencia del control democrático, estuvo completamente ausente incluso entre las democracias consolidadas; virtualmente no se aplicaron estándares de responsabilidad democrática a la Icia más allá del ejercido por los ejecutivos elegidos democráticamente a quienes los servicios estaban subordinados. Como resultado, los SIN disfrutaron de un grado extremadamente alto de autonomía operativa en el ámbito de la Seguridad Nacional. Esas autonomías conllevaron a abusos sobre la ciudadanía y en otros casos sobre los sistemas democráticos, esto se dio tanto en América como en Europa (3). Estos abusos generaron escándalos que terminaron provocando la creación de los Comités de Inteligencia en el Congreso con la participación en ambas cámaras, cuya finalidad era la de garantizar que los abusos no pudieran perpetrarse tan fácilmente en el futuro (4).

Un dato que es relevante tener en cuenta, es que las reformas resultantes se llevaron a cabo en un entorno de seguridad relativamente benigno. La consecuencia general en la mitad norte de Europa fue la creación de varios órganos de supervisión, principalmente legislativos, con derecho a los niveles de información necesarios que les permitirían controlar mejor los órganos de inteligencia, entre ellos está el control de gastos.

Un dato de relevancia, es que la onda de las reformas de los SIN no llegó a las costas de todos los Estados democráticos. Afectó principalmente a los servicios de América del Norte y del norte de

Europa, y apenas a los servicios del sur de Europa. En 2004, la supervisión parlamentaria de la inteligencia estaba prácticamente ausente en Francia y era marginal en Grecia, Italia, Portugal y España (5).

Lo que aconteció o acontece en Latinoamérica es un capítulo aparte. Si bien es cierto que muchos países de la Región hicieron cambios sustanciales, como lo fue en su momento la Ley N° 25.520 de la República Argentina donde se sientan las bases para el Control Parlamentario, o en la Ley 27.479 de Perú donde disponía de un claro concepto de profesionalización aún para el máximo nivel de conducción Política (ambas leyes luego fueron modificadas y en el caso de Perú se quitó el requisito de profesionalización de las autoridades políticas), y para ser honestos similares casos se han dado en Chile, Paraguay, Bolivia, Brasil y Colombia entre otros. Tampoco es menos cierto que del papel a la efectiva aplicación de las reformas no se han dado pasos concretos hacia lo escrito y al espíritu de las leyes. Lamentablemente en algunos países de la Región que poseen débiles Instituciones Democráticas y/o Ejecutivos altamente corruptos, han continuado usando los SIN como un elemento de control para subyugar a opositores o garantizar cierta impunidad en sus agendas.

Sin perjuicio de ello, las tareas centrales que traía esta onda de reformas de la actividad de Icia fueron la de establecer un control civil efectivo sobre los SIN, reducir el papel de los SIN en áreas que no les son propias y garantizar el respeto de los derechos civiles. El consenso generalizado sobre la necesidad de una reforma sustantiva para permitir una supervisión democrática real estuvo acompañado de un consenso similar sobre la necesidad de contar con SIN altamente competentes y profesionalizados. Los objetivos de los reformadores eran reestructurar los marcos legales y de supervisión, los órganos de Icia y los procedimientos y prácticas de Icia en plena conformidad con los

principios democráticos y de tal manera que mantuvieran su eficacia. La supervisión democrática y la eficacia operativa se mantuvieron como objetivos de igual valor, incluso si la eficacia no era un elemento explícito del proyecto de reforma.

Luego de los atentados del 11-S, como así también los conocidos como 7-J y 11-M, trajeron aparejados nuevas reformas, las que se centraron más en la eficacia y la coordinación funcional que en el control per se. La fuerza impulsora detrás de estos cambios fue el reconocimiento de que la lucha contra las nuevas amenazas del terrorismo y las actividades por las que se financia (tráfico de drogas, lavado de dinero y crimen organizado) requería una comunicación, cooperación e intercambio de Icia entre agencias, muy mejorada en el ámbito nacional e internacional. Mas cercano en el tiempo, la explosión de las nuevas tecnologías, IoT e Inteligencia Artificial, entre otras, generan un espacio para un nuevo upgrade de los SIN.

Cerrando ideas

Hace pocas semanas atrás compartí un artículo en cual veíamos cómo será la Inteligencia Estratégica del futuro, por lo que vemos que la evolución en las áreas de Icia no es algo distinto a la vida de toda organización, por lo que hablar de reformas no debiera de ser algo malo o traumático, siempre que la misma sea en interés del bien común y llevada a cabo en forma profesional y dentro de gobiernos democráticos consolidados.

En términos más técnicos, la Icia debe trabajarse y examinarse en términos de redes en los tres "actores" principales: Estado, Empresa y Comunidad. Esto constituye un gran desafío a las nociones convencionales de democratización. Solo el Estado puede asegurar los recursos adecuados y proteger el interés público en general en asuntos de seguridad pública e Icia. Hay dos aspectos clave para esto: control y supervisión. El control se refiere a la relación de gestión entre los ministros o funcionarios políticos designados por el ejecutivo y los SIN integrados por los profesionales / personal de planta de las agencias. La tarea es asegurar que los SIN no se conviertan en apéndices del partido político gobernante (como sucede en los regímenes autoritarios y/o corruptos) ni tan autónomas de los funcionarios electos y responsables que se conviertan en "Estados dentro del Estado". Se requiere legislación para definir los mandatos, poderes, presupuestos de las agencias y los procedimientos mediante los cuales se pueden autorizar medidas encubiertas.

Las comisiones parlamentarias bicamerales son un elemento central de casi todos los nuevos sistemas desarrollados en los últimos treinta años. Sin embargo, algunos son apenas más que simbólicos dada su falta de recursos y poderes para realizar investigaciones. Los jueces tienen un papel permanente en algunos países, por ejemplo, al autorizar la vigilancia encubierta o la revisión post hoc de la misma. Pero su participación suele ser ocasional a

través de casos legales o investigaciones sobre controversias específicas. Otro tipo de supervisión externa proviene de organismos especializados como el Comité de Revisión Holandés de los Servicios de Inteligencia y Seguridad y el Comité de Revisión de las Agencias de Inteligencia Permanente de Bélgica. Sin embargo, si la supervisión es solo externa, es muy posible que fracase porque es fácil para los profesionales ver a los jueces y parlamentarios como una interferencia, personas que "no saben nada". Como resultado, una reforma real a las culturas y prácticas organizacionales requiere métodos complementarios tanto dentro del órgano de control como de la propia agencia.

Ciertamente las reformas son necesarias, sea porque los SIN no han acompañado los crecimientos democráticos o porque no son técnicamente competentes para enfrentar los desafíos que le son propios para garantizar el porvenir y seguridad de su Ciudadanía y Estado. Sin embargo, una reforma no implica que los SIN donen televisores a comedores sociales, aunque podrían hacerlo, pero de ninguna manera ello garantiza democratización o reforma alguna. Las reformas de los SIN en la Latinoamérica son necesarias, aunque en muchos casos son más un eslogan de campaña que una realidad, y terminan siendo lo mismo que antes, como diría la abuela "a la mona por más que se la vista de seda sigue siendo mona", por lo que las reformas siguen siendo una necesidad y una deuda para las democracias de la Región.

Referencias

- Elizabeth Rindskopf Parker, *The American Experience: One Model for Intelligence Oversight in a Democracy* (Cambridge, MA: Harvard University, Project on Justice in Times of Transition, 15 de octubre de 2001), p. 1.
- Intelligence Services and Democracy, Working Paper Series No. 13 (Ginebra, Suiza: Centro de Ginebra para el Control Democrático de las Fuerzas Armadas, abril de 2002), págs. 1-2.
- Athan Theoharis, *Spying on Americans: Political Surveillance from Hoover to the Huston Plan* (Filadelfia, Pensilvania: Temple University Press, 1978). Las reformas introducidas como resultado de abusos se describen en John T. Eliff, *The Reform of FBI Operations* (Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 1979); y Loch K. Johnson, *America's Secret Power: The CIA in a Democratic Society* (Nueva York, NY: Oxford University Press, 1989). especialmente págs. 133-255.

Johnson, *America's Secret Power*, y Glenn Hastedt, ed., *Controlling Intelligence* (Londres, Reino Unido: Frank Cass, 1991).

Alain Faupin, "Reform of the French Intelligence Services After the End of the Cold War", documento presentado en el taller sobre "Supervisión democrática y parlamentaria de los servicios de inteligencia", Ginebra, Suiza, 3 a 5 de octubre de 2002, Centro de Ginebra para el Control Democrático de las Fuerzas Armadas, págs. 6-10; y Jean-Paul Brodeur y Nicolas Dupeyron, "Democracy and Secrecy: The French Intelligence Community", en Jean-Paul Brodeur, Peter Gill y Dennis Tollborg, eds., *Democracy, Law, and Security: Internal Security Services in Contemporary Europe* (Burlington, VT: Ashgate, 2003), págs. 19-23.

Fuente de la Imagen:

https://imagenes.expresso.ec/files/image_700_402/uploads/2020/10/19/5f8e15954a1fc.png

Ulises León Kandiko

(Argentina) Licenciado en Seguridad, egresado del Instituto Universitario de la Policía Federal Argentina. Docente del IUPFA en la carrera de Ciencias de la Seguridad, analista, Director de Planificación Aérea del Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires. Especialista en cyberterrorismo e inteligencia criminal.

Fuerzas Antiterroristas del Mundo

Audentes Fortuna Iuvat



Bielorrusia **Fuerzas Armadas**



Las Fuerzas Armadas de Bielorrusia están formadas por el Ejército de Tierra y las Fuerzas Aéreas, todas ellas bajo control del Ministerio de Defensa de la República de Bielorrusia. Al ser un país sin salida al mar, Bielorrusia carece de fuerza naval.

La antigua República Nacional Bielorrusa (1918-1919) no tuvo tiempo para constituir unas fuerzas armadas debido a su efímera existencia, pero aun así hay documentos que atestiguaban la intención de crear un cuerpo militar.

El Ministerio de Defensa de la República de Bielorrusia es la organización gubernamental que carga con la responsabilidad de comandar y dirigir las Fuerzas Armadas de Bielorrusia. La constitución de este ministerio tuvo lugar en 1992, un año después del final de la Unión Soviética.

Historia

El 20 de septiembre de 1991, el Soviet Supremo de Bielorrusia fijó la resolución "Hacia la formación de las Fuerzas Armadas de la República de Bielorrusia", y el 11 de enero de 1992 la resolución "Desplegar a las Fuerzas Armadas en el territorio de la República de Bielorrusia". El 18 de marzo del mismo año, la Duma de Minsk aprobó la primera de las dos resoluciones anteriores, tras lo que encargaron al Gobierno "comenzar la formación de las Fuerzas Armadas bielorrusas".

El 3 de noviembre de 1992 se podían dar por constituidas las Fuerzas Armadas de la República de Bielorrusia.

Fuerzas Terrestres

La biblioteca del Congreso de Estados Unidos afirmaba en 1994 que Bielorrusia contaba con 52.500 efectivos en el Ejército de Tierra. Estaban organizados en tres cuarteles generales, dos divisiones motorizadas, una división de paracaidistas, una división de artillería, tres divisiones mecanizadas, una brigada de paracaidistas, tres brigadas de misiles tierra-tierra, dos brigadas antitanques, una brigada de fuerzas especiales, y siete brigadas de misiles tierra-aire. Incluyendo, además, 3.108 tanques de batalla (79 T-54, 639 T-55, 291 T-62, 299 T-64, 8 T-80 y 1.800 T-72), 419 lanzamisiles de medio alcance, 60 misiles tierra-tierra, y 350 misiles tierra-aire.



Fuerzas Aéreas

En el 2007, la Fuerza Aérea y la Fuerza de Defensa Aérea consistía en 18.170 efectivos (dos bases de cazas / interceptores, cuatro FGA / escuadrones de reconocimiento, una base aertransportable, aviones de entrenamiento, helicópteros de ataque, de apoyo y unidades de SAM). El equipamiento de la Fuerza Aérea incluía en 2004 260 aviones FGA / entrenamiento y 80 helicópteros de ataque.

Estructura

Hasta 1992, el Distrito Militar Bielorruso de la URSS comprendía el V Ejército de Tanques, la VII Brigada de Tanques, el XXVIII Ejército Rojo, la CXX División de Fusileros Motorizados, la LI Brigada Aertransportable, el LXXII Centro de Entrenamiento de Guardias y unidades logísticas del Ejército Rojo.

En mayo de 1992 el Distrito Militar Bielorruso fue abolido, para el 1 de enero de 1993 todo el personal del Ejército Rojo pasó a jurar lealtad a Bielorrusia o a retirarse de la vida castrense. Esto explica que casi el 90% de la cúpula militar bielorrusa sea étnicamente de Rusia, así como las buenas relaciones entre ambas fuerzas armadas.

El 21 de diciembre de 2001 una importante reorganización de las fuerzas terrestres produjo dos comandos territoriales-operacionales, a partir de dos ex cuarteles generales. Todas las fuerzas terrestres bielorrusas están ahora agrupadas dentro de estos 2 comandos: el Comando Operacional del Oeste en Grodno, formado por los que fueran el 28º Cuerpo del Ejército Soviético; y el Comando Operacional del Noroeste, formado por el 65º Cuerpo del Ejército, en Borisov.

En 1995, la Academia Militar de Bielorrusia se formó en bases a dos instituciones educacionales militares - la Escuela de defensa aérea y cohetes de las Fuerzas de Defensa Aérea de Minsk y la Escuela Superior de Comandancia de Minsk. Los 10 departamentos entrenan oficiales de 38 especialidades para casi todas las armas en servicio. También en 1995 se le dio el carácter de institución educativa secundaria gubernamental de especialidad militar para hombres jóvenes.

Desde cerca del 2001, las fuerzas de defensa territoriales, que a partir del 2002 suman alrededor de 150.000 efectivos, han ido formándose y organizándose en batallones, compañías y pelotones esparcidos a lo largo de todo el territorio nacional de Bielorrusia.

En 2012 se informó que había seis brigadas mecanizadas en las Fuerzas Terrestres: tres de fuerza completa, la 6ª (Grodno), la 11ª (Slonim) y la 120ª Brigada Mecanizada de Guardias en Minsk. Los otros tenían fuerza reducida, donde había un batallón, el 19 (Zaslónova), el 37 y el 50 (Baranovich). Para 2017, el número de brigadas mecanizadas se había reducido a cuatro, con dos a plena fuerza y dos a fuerza reducida.

Ministerio de Defensa de la República de Bielorrusia

- Comando Central de Elementos de Apoyo
- Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas
 - Fuerzas Terrestres
 - Comando Operacional del Oeste
 - Comando Operacional del Noroeste
 - Fuerza Aérea y Defensa Aérea
 - Comando Táctico-Operacional del Oeste
 - Comando Táctico-Operacional del Noroeste
 - Elementos de Apoyo de Combate de las Fuerzas Armadas
 - Reconocimiento
 - Guerra Electrónica
 - Señales
 - Ingenieros
 - Defensa NBC
 - Topografía y Navegación
 - Mantenimiento
 - Elementos Logísticos de las Fuerzas Armadas
 - Material de Apoyo
 - Apoyo logístico
 - Soporte Médico
 - Soporte Veterinario
 - Construcción Militar

Los jóvenes bielorrusos deben efectuar el servicio militar durante 12 meses (si cursan estudios superiores) o durante 18 meses (si no los cursan).

Fuerzas independientes

Fuerzas especiales

La Fuerza Especial de Belarús es aeromóvil y cumple funciones como fuerza de disuasión estratégica. Ha participado en Líbano como tropa ONU, y en la guerra civil libia.

Transporte de tropas

Las tropas de transporte de Bielorrusia son responsables del movimiento de personal y material por camión, ferrocarril y aire. También está diseñado para llevar a cabo las tareas de transporte de apoyo de las formaciones militares de otras ramas del servicio. El liderazgo general lo ejerce el Ministro de Defensa, mientras que el control directo lo lleva a cabo el Jefe del Departamento de Apoyo al Transporte, cargo que depende directamente del Presidente.

Fuerzas Territoriales

Las Fuerzas Territoriales son una organización de defensa de la patria en las fuerzas armadas. Está gestionado por el Departamento de las Fuerzas Territoriales, es un departamento de apoyo del Ministerio de Defensa de Bielorrusia y es operado por el Estado Mayor. Actualmente se encuentra en la calle Kommunisticheskaya en Minsk. El sistema de Defensa Territorial se estableció a principios de la década de 2000. Más de 120.000 soldados constituyen el tamaño de las Fuerzas Territoriales, que es el doble de lo que sirven en el servicio militar regular. Durante un discurso del presidente Alexander Lukashenko el 18 de febrero de 2016, anunció la asignación de armas a las fuerzas territoriales y la cantidad mínima y máxima de tropas de distrito que van desde una compañía hasta un batallón. El personal de estas unidades se contrata de residentes de sus respectivas regiones administrativo-territoriales.



Fuerzas especializadas

Las tropas especiales están diseñadas para apoyar las actividades de combate de las Fuerzas Terrestres y resolver sus tareas inherentes. Incluyen formaciones y unidades militares de inteligencia, comunicaciones, ingeniería, radiación, defensa química y biológica, guerra electrónica, navegación y topografía.

- Tropas de guerra electrónica
- Servicio de transmisiones
- Tropas de ingenieros
- Tropas de protección de la NBC
- Servicio de Navegación Topográfica
- Fuerzas de seguridad
- Tropas internas

La Unidad de Propósito Especial de las Tropas Internas

Las tropas internas de Bielorrusia se formaron a partir de las antiguas tropas internas soviéticas después del colapso de la Unión Soviética. Consisten en tres brigadas independientes y siete batallones independientes (numerados consecutivamente).

Servicio de Guardia de Fronteras

El Servicio de Guardia de Fronteras es la fuerza paramilitar del Comité Estatal de Fronteras de la República de Bielorrusia. Cubre las fronteras con Rusia, Ucrania, Polonia, Lituania y Letonia.

Personal

La Directiva del Gobierno de 20 de marzo de 1992 sobre el establecimiento de las fuerzas armadas de la República de Bielorrusia fundó el ejército bielorruso. Las tropas soviéticas del BMD se convirtieron sin problemas en unidades militares bielorrusas. Sin embargo, una de las primeras tareas del gobierno bielorruso fue la reducción de su número. En el distrito militar de Bielorrusia prestaban servicio 240.000 soldados y oficiales. A principios de 2013, el número de efectivos militares se había reducido casi cuatro veces desde 1991. En febrero de 2014, Belorusskaya Voyennaya Gazeta, la publicación oficial del Ministerio de Defensa reveló que las Fuerzas Armadas de Belarús contaban con alrededor de 59.500 efectivos, incluidos 46.000 soldados y 13.000 civiles.

Equipo

Las fuerzas militares de Bielorrusia están casi exclusivamente armadas con equipos de la era soviética heredados de la Unión Soviética. Aunque son grandes en números, algunos expertos occidentales consideran que algunos de ellos están desactualizados.

“Las fuerzas armadas bielorrusas reciben alrededor de 100 sistemas nuevos y mejorados al año”, dijo a fines de julio de 2018, el viceministro de Defensa de Armamento y Jefe de Armamento de Bielorrusia, el general de división Sergei Simonenko. Los MBT son de tipo ruso T-72, T-62 y T-55, los APC y los IFV son de tipo ruso MT-LB, BMP-2, BMP-1 y BMD-1, y ruso Los camiones tipo son el GAZ-66 y el KAMAZ-6560. Si bien el IISS Military Balance 2016 enumeró 69 T-80 en servicio, para 2018 la lista se había eliminado, y los únicos MBT enumerados eran 527 T-72 y 5 T-72B3.

La Fuerza Aérea está equipada con cazas MiG-29, aviones de ataque Su-25, así como Mi-8, Mi-24 y algunos helicópteros Mi-2 antiguos construidos en Polonia. En diciembre de 2005, Bielorrusia compró 10 aviones de entrenamiento a reacción L-39C de Ucrania, y en 2017 se firmó un contrato para comprar 12 aviones de combate Su-30 SM. En 2006, cuatro baterías (divisiones en terminología rusa; aproximadamente 6 sistemas cada una) de sistemas antiaéreos S-300 fueron adquiridas de Rusia para reforzar el Sistema Conjunto de Defensa Aérea CIS. El Balance Militar 2018 enumeró una brigada con el S-300P y una brigada con el S-300V (SA-12 A Gladiator / SA-12 B Giant).

Doctrina Militar

Los objetivos militares de las Fuerzas Armadas de Bielorrusia son defender los intereses del estado bielorruso. Sin embargo, a veces este objetivo es ambiguo, y se hace más complejo con los distintos tratados firmados con Rusia. La membresía en la Comunidad de Estados Independientes, como también en el Tratado de Unión de Rusia y Bielorrusia firmado en 1996 y el Tratado de Formación de un Estado Unido en 1999, ha confirmado una estrecha relación con Rusia. Gran parte del sistema de defensa aérea está integrado en la red de defensa rusa, y en el 2006 las dos naciones firmaron un convenio para la creación de un sistema de defensa aéreo unificado.



TRIARIUS

Por un mundo más seguro, estable y en paz